

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalent

Edición para Panamá

Ciudad del Vaticano

19 de marzo de 2023

Diez años con Francisco



FELICITACIONES POR LOS DIEZ AÑOS DE PONTIFICADO EN PÁGINAS 4-5

A la redacción de «Donne Chiesa Mondo» mensual de «L'Osservatore Romano»

Con los lenguajes del corazón, la mente y las manos

«La mujer tiene la capacidad de tener tres lenguajes juntos: el de la mente, el del corazón y el de las manos. Y piensa lo que siente, siente lo que piensa y hace, hace lo que siente y piensa. No digo que todas las mujeres hagan eso, pero tienen la capacidad, la tienen. Esto es grandioso». Es el corazón del breve pero intenso discurso que el Papa Francisco dirigió a la redacción de *Donne Chiesa Mondo* en la audiencia que tuvo lugar en la Sala de los Papas del Palacio Apostólico la mañana del 4 de marzo. La ocasión era el décimo aniversario del suplemento mensual de «L'Osservatore Romano» y por el cuarto aniversario, con el próximo número de mayo, del actual comité coordinado por Rita Pinci que, en nombre de toda la redacción, se dirigió al Santo Padre, enfatizando la belleza del trabajo en equipo:

«Trabajamos todas juntas, las que ve aquí hoy y las personas que por diversas razones no pudieron venir: el comité de dirección, la redacción, nuestros dos diseñadores gráficos... Somos un buen grupo y trabajamos con mucho interés, pasión y también alegría. Y el nuestro es un grupo intercultural e interreligioso. Entre nosotras hay creyentes y no creyentes, somos mujeres de diferentes credos y confesiones, madres de familia y mujeres sin hijos, maestras, funcionarias, empleadas, periodistas, escritoras... y ese es un punto fuerte de nuestro periódico».

El Papa dio las gracias a la coordinadora y, dirigiéndose a todos los presentes, subrayó que le gusta leer el mensual: «Leo *Donne Chiesa Mondo*, desde la época de la coordinación de la profesora



ra Scaraffia: lo he leído siempre, porque me gusta, me gusta este desafío que ya está en el título». Y luego añadió: «Las mujeres tienen una capacidad de gestionar y de pensar que es totalmente distinta a la nuestra y también, diría, superior a nosotros, otra manera. Lo vemos también en el Vaticano: donde hemos colocado a las mujeres, las cosas cambian inmediatamente, van adelante. Lo vemos en la vida cotidiana, muchas veces lo veía cuando pasaba con el autobús, haciendo cola para visitar a sus hijos en la cárcel, y las mujeres ahí: la mujer que nunca deja a su hijo, ¡nunca! Y recuerdo a un buen sindicalista, que murió, que me contó que a los 20-21 años vivía la buena vida y vivía con su madre, ambos pobres, y él dormía en el recibidor de la pequeña casa; por la mañana él,

todavía borracho de la noche anterior, veía salir a su madre de su habitación, se detenía, lo miraba con ternura y se iba a trabajar, como empleada doméstica, por una compensación mínima. Fue esa mirada, “fuerte y tierna” - así me dijo - “que un día tocó mi corazón y cambié”. Y este hombre se convirtió en un gran sindicalista».

De las confidencias personales a la reflexión general, el paso es corto: «Las mujeres, las mujeres: usamos lo femenino como algo de descarte, de juego, de broma» y luego otra vez un recuerdo, preciso, concreto: «Una vez le pregunté a Von der Leyen, “Dígame, señora: usted es médica y tiene siete hijos, a los que llama por teléfono todas las tardes; dígame: ¿cómo logró desbloquear esa oposición del Informe de la Unión Europea a

Europa durante el covid, el tema del Benelux y algún otro país que se opuso, como lo hizo?”. Ella me miró y en silencio y empezó a gesticular con las manos de manera laboriosa, yo la miré atentamente, observando sus manos y finalmente me dijo: “Como hacemos las madres”. Es así, es otro camino, es otra categoría de pensamiento, pero no sólo pensamiento: pensamiento, sentimiento y obras». He aquí entonces la referencia a las citadas palabras sobre los “tres lenguajes de la mujer: mente, corazón y mano”, antes de concluir: «Por eso me gusta leer y animar a este mensual, y no es una especie de feminismo clerical del Papa, ¡no! Es abrir la puerta a una realidad, una reflexión que va más allá. Por eso os agradezco mucho y ahora os saludo una por una».

ANDREA TORNIELLI
Director editorial

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez
jefe de la edición

L'OSSERVATORE
ROMANO

EDICIÓN SEMANAL  EN LENGUA ESPAÑOLA
Unicuique suum Non praevalerunt

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.or@spc.va
www.osservatoreromano.va

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico:
teléfono +39 06 698 45793/45794
fax +39 06 698 84998
e-mail: pubblicazioni.photo@spc.va
www.photo@spc.va

Audiencia del Pontífice con ocasión del 30º aniversario de “Misión América”

La paz de Dios crea puentes y destruye miedos

«La “paz” que Dios establece» con los hombres «genera realidades nuevas, creando puentes, destruyendo miedos, destruyendo rencores». Lo recordó el 11 de marzo el Papa Francisco recibiendo en audiencia, en su Biblioteca privada, la Comisión episcopal española para las misiones y la cooperación con las Iglesias y la junta directiva de la ONG Misión América. A continuación el discurso del Pontífice su discurso en español.

Excelencia Reverendísima,
Reverendos sacerdotes,
hermanos todos:

He sabido que Misión América cumple 30 años de haber sido fundada, por lo que se acerca a lo que en la tradición se llamaba la “edad perfecta”, es decir la edad de Cristo a la hora de su Pasión y muerte. En esta significativa fecha han querido visitar la Sede de Pedro, para renovar su compromiso con la Iglesia universal, concretizado en su trabajo en favor de las misiones en América y África. Los felicito y los invito a que los tres años que les faltan para llegar a esa edad perfecta, sean un camino en el que puedan seguir avanzando en la identificación con Cristo. Con ese Cristo que nos dijo: «Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes» (Jn 20,21), de tal manera que vayan abriendo la Iglesia a la misión. La Iglesia tiene que salir fuera, tiene que estar en la calle. A mí me dice mucho ese texto del Apocalipsis, en el que Jesús dice: “estoy en la puerta y llamo”. Si alguien me abre voy a entrar, voy a estar con ustedes, voy a cenar (cf. Ap 3,20).

El problema de hoy es un poquito distinto. Jesús sigue golpeando la puerta, pero tantas veces desde dentro para que le abramos la puerta y lo dejemos salir. Esto creo que es el desafío de hoy. La misión. Abrir la Iglesia a la misión.

Es evidente en el trabajo de ustedes, que han recorrido un importante camino. De hecho, proponen cuatro palabras que lo definen: visibilidad, respeto, voluntariado y colaboración. Nos hacen bien releerlas un poquito a la luz de este evangelio de la misión.

Efectivamente en la escena, apenas citada, Jesús, antes de nada, les muestra «las manos y el costado» (v. 20). Es interesante esta imagen, pues de alguna manera nos resume ese “modo” en el que

sensibilización para dar a conocer la realidad de América Latina, el horizonte no puede ser otro que hacer ver sobre ella la mano tendida de Cristo, que en sus llagas nos ofrece el mejor refugio.

El texto bíblico, como ustedes bien saben, continúa con el episodio de santo Tomás. Es otra idea atrayente —aparte del valor teológico del relato— ese respeto por el otro, por sus tiempos, sus espacios. Jesús siempre está atento a la necesidad, pero sobre todo a la

Saber esperar. Además, Jesús en esa ocasión, según el Evangelio de Juan, infunde sobre los discípulos el Espíritu Santo, dándoles con ese don la fuerza, la autoridad para cumplir la misión encomendada. Los discípulos desde ese momento entran como en otro nivel, más activo, más emprendedor, con la fuerza del Espíritu Santo, obviamente. De forma análoga, y reconociendo siempre que sólo en Dios está nuestra fuerza, ustedes buscan impulsar

Finalmente, una palabra crucial para entender el inmenso regalo de Jesús resucitado: «Paz a ustedes» (v. 21), dice el Señor. El regalo de Jesús resucitado es esa paz que nos da. Por más que sea imposible recoger todo el significado que encierra este concepto, ustedes lo traducen por colaboración. Colaborar en paz, que esto sirva para el crecimiento. Es algo hermoso, quiere decir que la “paz” que Dios establece con nosotros y entre nosotros, transforma la existencia, se hace algo cotidiano en el caminar de todos los días, en el buscar el bien, en difundir el amor y la concordia. Y genera realidades nuevas, creando puentes, destruyendo miedos, destruyendo rencores, los mismos que —como evidencia el texto bíblico— mantenían encerrados a los discípulos.

Esta imagen de Jesús que envía a su Iglesia a la misión, sea para ustedes acicate, para dar visibilidad a las llagas todavía palpables en su Cuerpo místico; para exigir y exigirnos el respeto de cada hombre y su derecho a poder discernir el camino que Dios le marca; para trabajar y apoyar el trabajo de todos los que han sido, como nosotros, enviados, colaborando con todos los hombres de buena voluntad, a la gloria que el Señor nos tiene preparada, que es que el hombre viva, como dice san Ireneo (cf. *Contra las herejías*, 4, 20,5-7).

Que Jesús los bendiga. Gracias, en serio, por lo que hacen. Ustedes dirán: “es poquita cosa, es muy doméstico”. Las cosas chiquitas, las cosas domésticas son las que más perseveran, pero a veces las cosas grandiosas no duran.

Que la Virgen Santa los acompañe y no pierdan el buen humor, por favor. Sigamos adelante y recen por mí.



Jesús fue enviado por el Padre y ahora nos envía a nosotros, dando visibilidad a la realidad del dolor, del pecado, de la muerte, no para condenar a nadie —nosotros este dedito lo tenemos muy ejercitado para condenar, y no es lo mejor—. No para condenar a nadie, sino para sanar, sanar a la humanidad, asumiéndola en su propia persona. De esa misma manera, al organizar campañas de

persona en su totalidad. Jesús respeta a las personas. La verdadera igualdad, la verdadera justicia, no es imponer un único y utilitario itinerario para todos, sino ser capaces de acompañar a cada uno, en su libertad, en su necesidad, para que todos puedan responder a la llamada de Dios, al proyecto que Dios tiene para cada uno de nosotros, según sus tiempos, su camino, su paciencia.

desde la Iglesia española esa vocación al voluntariado —es una de las cosas más bellas que tienen las sociedades; el voluntariado de los laicos, ¿no es cierto?—. Voluntariado activo, que no es otra cosa que sostener con la oración, el trabajo, la solidaridad a los que, movidos por el mismo Espíritu, caminan por el mundo. Voluntariado de sostenimiento de cualquier manera.

A diez años del inicio del Pontificado de Francisco

Bartolomé

Patriarca ecuménico de Constantinopla



Es para mí un honor especial y una alegría profunda expresar mis más sinceras felicitaciones a mi amado hermano, Papa Francisco, con ocasión del décimo aniversario de su elección como primer obispo de nuestra Iglesia hermana de Roma. En estos diez años, nuestra amistad y nuestra colaboración, especialmente en el ministerio de llevar consue-

lo y paz a todo el pueblo de Dios, y en el mandato de promover el cuidado y la sanación para toda la Creación de Dios, nos han acercado en nuestra común convicción y en el compromiso de ver el rostro y acoger la presencia de Nuestro Señor Jesucristo en los últimos de nuestros hermanos y hermanas que sufren. Querido hermano Francisco, apreciamos las prioridades de tu liderazgo, aplaudimos la prudencia de tus acciones y admiramos los progresos de tu mandato. Personalmente no veo el momento de compartir los próximos pasos de tu camino bendecido, mientras nos acercamos a la conmemoración histórica y a la celebración extraordinario del Primer Concilio ecuménico de Nicea, donde fueron formulados los principales artículos de nuestro Credo cristiano. *Ad multos annos, ¡mi querido amigo! Chrónia pollá!*



Gran Imán de Al-Azhar

Ahmad Al-Tayyib

Querido amigo y hermano, Papa Francisco, un cordial saludo.

Me complace enviar mi más cordial felicitación a Su Santidad en el décimo aniversario de su mandato como Papa y Jefe de la Iglesia católica. Aprecio con orgullo su ilustre trayectoria a lo largo de los últimos diez años, durante los cuales ha tratado de tender puentes de amor y fraternidad entre todos los seres humanos, y sus incansables esfuerzos por promover los valores de la fraternidad humana y establecer el diálogo entre los seguidores de las religiones como base pa-



ra alcanzar la paz que todos anhelamos. Mi hermano el Papa Francisco: Nuestro mundo actual está lleno de desafíos, conflictos y dificultades a todos los niveles morales, económicos y sociales, lo que aumenta el sufrimiento de muchas personas; por ello, se hace grande la responsabilidad de los líderes y de una figura emblemática consecuente como usted para aliviar el sufrimiento de las personas y de los oprimidos. Ruego a Dios que bendiga sus esfuerzos en la búsqueda de la paz y nos ayude, junto con usted y todas las personas de buena

voluntad, a cumplir nuestro deber religioso y moral de promover la paz y consolidar el conocimiento mutuo y la solidaridad.

Que tú —mi querido hermano— seas bendecido con buena salud, bienestar y felicidad, y que Dios Todopoderoso te bendiga siempre. Acojo con satisfacción cualquier iniciativa de trabajar juntos para hacer realidad la fraternidad humana, de modo que la seguridad, la tranquilidad, la coexistencia y la estabilidad prevalezcan en nuestro mundo. Atentamente.

A diez años del inicio del Pontificado de Francisco

Justin Welby

Arzobispo de Canterbury Primado de la
Comunión Anglicana



La primera vez que me reuní con el Papa Francisco fue a los dos o tres meses de mi mandato y estaba muy nervioso. Nunca había conocido a un Papa, no sabía qué pensar, no sabía qué tipo de persona era. Entramos, me senté y me dijo: "Soy mayor que tú...", y pensé: "Madre mía, va a ser uno de esos...". Y añadió: "... ¡por tres días!". Porque había empezado su pontificado tres días antes de que yo empezara mi misión.

Ese comienzo me reveló muchas cosas sobre el Papa Francisco y caracterizó mi experiencia con él.

Experimenté su humanidad extraordinariamente profunda, que no transige con la verdad, y que atribuye un valor infinito a todo

ser humano. Muchos lo dicen –yo lo digo–, pero él lo vive. Lo segundo es una notable apertura en su enfoque de la moral. Trata de ver los problemas a través de una lente diferente, de una manera diferente.

Quizá se deba a su formación como jesuita. No lo sé, ocurre mucho con los jesuitas, pero el resultado es que aborda los problemas desde un ángulo sorprendente. Si ha-

blas con él de los muchos problemas a los que se enfrenta la Iglesia, mira dentro del corazón humano y encuentra formas de amar que consiguen desbloquear las partes endurecidas del corazón.

La tercera cosa que me gustaría decir de él es que la sencillez que muestra es una sencillez auténtica. Estas tres cosas: su notable capacidad intelectual y de carácter, la profundidad de su corazón y su sencillez le permiten llegar a los que están fuera de la Iglesia de un modo extraordinario, como hizo san Juan Pablo II.

Hay una profundidad que es una bendición para toda la Iglesia, no sólo para la Iglesia católica romana.



Riccardo Di Segni

Rabino jefe de la Comunidad judía de Roma

Hemos llegado a diez años de pontificado del Papa Francisco. El número 10 es un número importante, simbólico, la base de nuestro sistema de cuenta, son los diez dedos de la mano, pero para un estudioso de Biblia "10" recuerda a los Diez Mandamientos, recuerda también las diez palabras fundamentales con las que fue creado el mundo y diez fueron también – según las palabras de Moisés – las rebeliones del pueblo de Israel durante su permanencia en el desierto. Por tanto, "10" recuerda – en términos bíblicos – los fundamentos del comportamiento y también el deseo, a veces, para socavar estos fundamentos.

Así es, nosotros tenemos una fecha significativa para celebrar: mi deseo



para el Papa Francisco es que siga teniendo mucha salud, mucha fuerza y sobre todo tengan sabiduría y siga guiando su comunidad con la fuerza y la sabiduría que ha tenido hasta ahora.

Y también, que mantenga esta relación de amistad especial que ha querido tener con el pueblo judío.

PATRICIA GUALINGA*

Yo vengo desde el Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku, la tierra del Cenit, el Pueblo del medio día, conocida por su lucha en defender la amazonia, los derechos colectivos y la naturaleza constituyéndose de esta manera en un símbolo de defensa para otros Pueblos indígenas. En el año 2012 Sarayaku fue noticia porque después de 10 años de lucha después de haberse enfrentado a persecución, estigmatización, enjuiciamientos militarización, con el objetivo de explotar petróleo y después de haber expulsado a la empresa petrolera, logro ganar un caso histórico ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos “El Caso Sarayaku vs Estado de Ecuador” generando una jurisprudencia para otros Pueblos indígenas en el Sistema Interamericano.

Pero el Pueblo Sarayaku no solamente está a la defensiva, sino que plantea propuestas basadas en nuestros conocimientos profundos según nuestra realidad, conocida como “Selva Viviente” o “Kawsak Sacha” en Kichwa, y es una propuesta que busca el reconocimiento Global de que los bosques los ecosistemas, la selva es un ser vivo consciente Sujeto de derechos, cuya destrucción implica la destrucción del ser humano y cuyo entendimiento significa romper los paradigmas existentes para concebir una visión diferente de protección, un conocimiento profundo y sagrado de los Pueblos Indígenas conocimiento que compartimos viendo que hay una emergencia y que es urgente afrontar la crisis climática global.

El mundo debe tener conciencia de que la Amazonia es un Bioma vital para la Humanidad, es el pulmón del mundo, una de las fuentes de agua dulce más importante del planeta, es un espacio que mantiene el equilibrio en todo el planeta tierra, ahí está la razón del por qué los Pueblos indígenas hemos luchado con tanta fuerza y convicción para defender los territorios Amazónicos, la ciudadanía del mundo debe entender que nuestra lucha no solo es una lucha aislada en un territorio parti-

cular, por un derecho local, nuestra lucha es por el bienestar universal de todo ser humano, la lucha de Pueblos como Sarayaku contribuyen a mantener el equilibrio de un mundo mejor.

Una mención especial nos merecemos las Mujeres indígenas Amazónicas, como Mujeres defensoras de la Selva, del hogar, del territorio, somos también transmisoras de conocimientos, quienes a pesar de la violencia existente y a pesar de haber sufrido de manera directa los atropellos de las industrias extractivas hemos estado en la línea de frente, defendiendo los derechos, exigiendo ser voceras e interlocutoras de nuestra realidad, denunciando los atropellos, y deteniendo nuevos ingresos de empresas a nuestros territorios indígenas, motivo por el que también hemos sido criminalizadas, judicializadas aun así no hemos claudicado continuamos, siempre apoyándonos las unas y las otras, todas comprometidas a cuidarnos como mujeres de lucha

El virus del covid ha sido todo un reto que nos empujado a reorganizarnos ya no solo en la defensa del territorio si no en la defensa de la salud de las familias, con manos solidarias, en la utilización de nuestros conocimientos ancestrales, hemos demostrado nuestra fortaleza respon-

diendo a todas las emergencias existentes con persistencia y exigiendo derechos. Todo este trabajo también nos ha llevado a enfocarnos en la familia y su bienestar, mujeres que continuamos aportando de diversas maneras a un bienestar común.

Somos Pueblos Indígenas que soñamos y nuestro sueño también son nuestra guía y advertencia y según eso nos conducimos, menciono esto para compartirles la charla con mi padre que hace un año partió de este mundo, hace 10 años llegue a casa en mi Pueblo Sarayaku, llegaba de uno de mis viajes para hacer conocer la defensa de sarayaku y la Amazonia y le pregunte directamente “¿Papito que soñaste por mi llegada? Y el me respondió, “en mi sueño han llegado a mi casa hombres vestidos de túnicas blancas y brillantes, vienen a ayudarnos, es tiempos de cambios, llegan nuevos tiempos una nueva era para todos nosotros” yo lo escuché con mucha atención y ahora sé que es verdad.

Hace 10 años con mucha sorpresa y curiosidad veía que en la celebración del conclave designaban al nuevo sucesor de San Pedro el Cardenal Argentino Jorge Mario Bergoglio, observando los noticieros, su primera salida a saludar al público, el nombre con el que se identificó Francisco I, me dije este es el

pontífice que esperábamos, días después personas que trabajaban conmigo en defensa de la naturaleza y los derechos humanos me preguntaban porque estaba segura de eso si no lo conocía, mi respuesta fue lo se, este papa defenderá la Amazonia.

En el momento en el que decía eso no sabía todo lo que sucedería de ahí en adelante, tampoco sabía que tendría la bendición de saludarlo y mucho menos que habría un Sínodo Amazónico en el que participaría.

Con mucha alegría e ilusión hace 8 años recibimos la encíclica ambiental Laudato si, nosotros lo entendimos muy claramente que por fin un líder mundial comprendía lo que tanto habíamos tratado de explicar los Pueblos indígenas, el cuidado de la naturaleza, el respeto a la tierra y sus ecosistemas, a las culturas, comprendiendo que todos compartíamos un mismo espacio, cuestionando el modelo de vida consumista que destruye y violenta derechos humanos y que destruirla significa la destrucción de nuestra casa común, talvez para muchos algo nuevo, pero para los que siempre hemos expresado esta situación fue un respaldo grande a nuestras luchas por defender la vida del planeta y los sitios sagrados vivientes como son los ecosistemas que están en varias partes del mundo.

Pueblos indígenas

Francisco y la profecía para la Amazonia y sus pueblos



Muchas veces escuchamos que con la tecnología adecuada no va existir destrucción, pero la tan nombrada tecnología de punta resulta ser un fracaso, eso lo vemos por ejemplo en la contaminación por la rotura de los oleoductos que transportaban millones de barriles de petróleo, contaminando ríos importantes, afluentes directos del Rio Amazonas, una contaminación del agua que tiene secuelas e impactos graves en la ictiofauna y de las comunidades que viven en las riberas de los ríos, también la contaminación de los mares con la basura, los desechos de las grandes ciudades a esto se suma las grandes inundaciones nunca antes vista que han arrasado comunidades completas y en otros lados incendios tan grandes que se han vuelto incontrolables arrasando con los bosques, los impactos son tan visibles en todas partes del mundo, fenómenos climáticos que ya no podemos seguir ignorando.

Sabiamente y con mucha iluminación, el Papa Francisco ha impulsado y ha respaldado la Encíclica Laudato Si, para que las instituciones eclesiales se comprometan más con el cuidado de la casa Común, que acompañen los procesos de defensa de la naturaleza y los territorios.

Mi primer acercamiento fue a través de REPAM por invitación de Mauricio López, instaba a los líderes de la iglesia que se necesitaba una iglesia que acompañe a los Pueblos que luchan en defensa del territorio y daba a conocer la experiencia de Sarayaku, recuerdo con mucha claridad la conversación con el Cardenal Hummes que actualmente ya no está con nosotros y seguro estará al lado de Cristo, quien fue el más animado en construir nuevos caminos donde haya justicia, donde se promueva la defensa y conservación de la Amazonia y cuyo aporte ha sido tan importante para avanzar en este caminar.

El pontificado del Papa Francisco ha tenido una mirada audaz hacia la realidad Amazónica, pienso que muchos no lo imaginamos, su anuncio en el 2017 del Sínodo Amazónico

Pubblicità

VIENE DE LA PÁGINA 6

y su visita a la Amazonia Peruana en el 2018, el encuentro con los Pueblos Indígenas fueron el inicio de un camino nuevo para una Iglesia que se abre con fuerza mirando a un Pueblo excluido, explotado, marginado, el Papa Francisco cuando anuncio el Sínodo Amazónico decidió de lado de quien estaba

El sínodo Amazónico fue la mayor novedad para todos nosotros, nunca habíamos participado en algo parecido, el trabajo en territorio para preparar y recoger las ideas vertidas en un documento fue un trabajo que involucro a muchas personas y líderes de base y que concluyo con el “Instrumento Laboris”

Cuando recibí la invitación estaba muy emocionada y debía informar al Consejo de Gobierno de mi Pueblo Sarayaku, antes lo comenté con mis hermanos sobre la invitación, pero el menor de todos mis hermanos me dijo, ya soñaron, aunque no saben lo que es y el sueño es el siguiente:

“En la Plaza central de Sarayaku en una ceremonia muy grande donde habían llegado mucha gente de todos lados se iba a celebrar un matrimonio muy especial, la novia se parecía a mí, pero el novio era Jesús, pero no era el Jesús que conocemos en los cuadros ni en las películas, el Jesús que se casaba en la plaza de Sarayaku era un Jesús con rostro Indígena amazónico, en el sueño había mucha alegría y admiración, pero no solo había eso a algunos metros de distancia de la boda había un ser rodeado de serpientes enfurecida ante este suceso pero sin poder hacer nada para impedirlo”

El sueño coincidía con el sínodo amazónico y nos daba a entender que Cristo realmente escogió nuestra Amazonia, la iglesia con rostro amazónico, sin embargo, también estaba el mal que intentaría impedir, aunque estamos seguros que no lograrán impedir lo que nace de lo alto.

El paro Nacional en Ecuador impidió que pudiera participar desde el inicio del Sínodo Amazónico, pero



sorteando todas las trabas llegue con varios días de retraso a participar, justo a tiempo para poder hablar en el tiempo establecido, el tema que escogí para mi intervención fue la desinversión en combustibles fósiles de algunas instancias eclesiales, todos los participantes del sínodo tuvimos la posibilidad de hablar ante todos los presentes y escucharlos, el Papa Francisco siempre estuvo presente escuchándonos y animándonos a desbordarnos y no tener miedo, el ejercicio de escucharlos los unos a los otros ayudo a conocernos un poco mejor.

En el sínodo se trataron aspectos fundamentales pero lo que resonó con mayor fuerza fue el pedido explícito que la iglesia en la Amazonia fuera una aliada fuerte que apoya y acompaña y lucha contra las injusticias, pero también promueve y genera conciencia en sus feligreses el cuidado de un Bioma insustituible para la humanidad, llamándolo como “Casa Común” siendo la segunda área mas vulnerable del mundo por la crisis del clima.

Por primera vez en la historia, Pueblos indígenas, Obispos, Cardenales hablábamos de cómo debe caminar la iglesia de Cristo con rostro Amazónicos, muchas reflexiones,

aportes acompañados de Oración para tener la fuerza del discernimiento para una verdadera conversión integral, pastoral, cultural, ecológica, sinodal, pienso que el sínodo Amazónico fue también un espacio de aprendizaje.

En el marco del sínodo amazónico había muchas cosas sucediendo, creo que la presencia de los Pueblos Indígenas tuvo un impacto de distintas maneras, positivas y también adversas y ante eso había retos que superar, ¿Como lograr que aquella gente incrédula mire en la Amazonia la presencia de Dios? Talvez si se dieran cuenta que Dios actúa de maneras imprevisibles e hicieran el esfuerzo de entender porque se presenta ante nosotros nuevos caminos, el espíritu actuaría y se abriría el entendimiento, aun tengo esperanza que eso sea posible, para aquellos a quienes nuestra presencia en Roma les fue incomoda.

La reunión privada con el Papa Francisco y los representantes de los Pueblos Indígenas en el sínodo fue emocionante, pienso que el Papa Francisco sin ser amazónico sentía y conocía a la Amazonia, su claridad siempre me ha sorprendido, al final de la reunión sus palabras nos han quedado grabadas,” No permitan

que nadie les atropelle y les pasen por encima, la iglesia les necesita”. El documento Sinodal recogió todo lo trabajado en los 21 días del sínodo y fue sometido a votación y aprobado teniendo ya el documento final que fue publicado con la fotografía de la reunión con el Papa Francisco y los representantes indígenas del sínodo, Titulado “Amazonia, nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

Antes de retornar del sínodo entregue en manos del Papa Francisco una carta, firmada por Gregorio Diaz Mirabal Coordinador de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica COICA y mi persona, pidiendo apoyo e insistiendo nuevamente en la importancia de que ya no haya ningún tipo de inversión en extractivismo y combustibles fósiles.

Días después que llegue a Ecuador recibí la noticia que el Papa Francisco había delegado a tres personas para ser parte del equipo post sinodal, 2 indígenas y una religiosa, entre los nombres indígenas se encontraba el mío, una designación de mucha responsabilidad, pero también de mucho honor.

El 12 de febrero del 2020, día del Oriente Ecuatoriano, fecha simbólica para los ecuatorianos, recibimos la publicación de la Exhortación Apostólica Postsinodal *Querida Amazonia*, del Santo Padre Francisco, en ella se vuelca los sueños de una Amazonia que lucha por los derechos, conserve su cultura, cuide su Bioma hermoso considerándolo igual que nosotros los de sarayaku un ser único que se relaciona. También plantea un sueño eclesial en la que la iglesia realmente este al lado de los Pueblos Oprimidos, inculturándose y encarnándose.

Además, reconoce y pide que las personas reconozcan toda la injusticia que vivimos los pueblos amazónicos y las nuevas formas de explotación humana.

Un Papa Francisco del Pueblo, al que todos le podemos sentir cerca, cuyo sentimiento hacia la Amazonia es real, pues cuando se refiere a ella le dice “querida”, un líder mundial

que hace que el mundo ponga sus ojos preocupados y a veces incrédulos en el bioma y las culturas Amazónicas un líder que nos insta a desbordarnos y generar cambios reales dándonos respaldo para los nuevos procesos que se dan en la Amazonia.

Así empezamos este CAIROS, que la llegada de la pandemia no lo pudo detener, asambleas virtuales, reuniones, discernimiento, han servido para avanzar y aportar en la Conferencia Eclesial Amazónica CEAMA. Octubre del 2022 recibimos con alegría el decreto del Papa Francisco en el que reconoce a la CEAMA como una organización de la Iglesia Católica, con personería jurídica canónica pública. Actualmente soy parte del equipo que acompaña al cardenal Pedro Barreto y en este sueño de una iglesia con rostro amazónico, el sueño de uno de los líderes de mi Pueblo, el Cristo con rostro Indígena que celebra su matrimonio en un Pueblo Indígena amazónico no podrían ser más certeras y más proféticas.

10 años han pasado desde que el Papa Francisco asumió el pontificado y los cambios para la Amazonia son muy significativas, la periferia Amazónica es el centro de los cambios en los nuevos tiempos, muchos Obispos están comprometidos en caminar junto al pueblo que sufre, que lucha que demanda, pero también están haciendo el esfuerzo de avanzar en una iglesia inculturada, observando y escuchando y encontrando la presencia celestial en su gente y en su bioma.

Personalmente yo me siento bendecida, porque siento que todo tenía que ser como ha sido, mi sueño de una iglesia que acompaña a un Pueblo que lucha y que sufre esta encaminada, las oraciones y la dedicación de mis padres como los primeros catequistas Amazónicos ha dado sus frutos, ahora toca continuar en este sueño conjunto que es ya el sueño de muchos.

*Patricia Gualinga, representante del Pueblo Kichwa de Sarayaku (Ecuador)